



SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAY/
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

DIRECCION
Y ADMINISTRACION
CALLE DEL OLIMAR, N.º 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. JORNES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza a exigir la gratuidad del número.

EL CLAMOR PUBLICO

POLITICA EUROPEA

Madrid, 28 de Mayo 1903.

QUE GARAGE!

En, con, por; sobre el automovillismo

Sr. Director de: EL CLAMOR PUBLICO

Muy señor mío: Ha dicho el «Diario Universal» que todos los periódicos y todos los periodistas, que ahora nos lamentamos de las desgracias ocurridas en la carrera París-Madrid, hemos jaleado el asunto y no hemos tenido el valor de dar nuestra opinión.

Protesto enérgicamente: yo el último de todos, decía el 20 de Mayo a más treinta periódicos de España, lo siguiente:

«Comprendo todos los caprichos, menos el de la velocidad, y soy tan antiguo y tan cursi, que no me expli- co una fiesta en la cual se calculan de antemano los muertos que ha de haber».

«Cuando veo las precauciones que se toman, la parte que en la fiesta va a tomar la Cruz Roja, cuando pienso las desgracias que puede dar origen este vértigo calenturiento, casi me atrevo a afirmar que entre el «poliartum» y la carrera de automóviles no hay gran diferencia y perdonen los aficionados si les falto».

«Comprendo el automóvil como instrumento de trabajo, como coche barato, como medio de locomoción a precio reducido, pero como «sport» como refinamiento de la elegancia no me resulta, y creo que una mujer elegante resultará más sugestiva en un «lan-deau» o en una carretela de doble suspensión, con un tronco de lujo, que con gorra alemana y lanzada al vértigo del automovillismo».

«Pero, en fin, parece que es muy elegante y muy útil, y digamos esto «sport» lo que decía cierto personaje de una legumbre: «No me gustan las espinacas, y me alegro, porque así me gustan las cometas, y es una cosa que me repugna».

Y ahora, apuntaré alguna rectificación más sobre un «sport» que no vacilo en calificar de enfermedad, porque tales es la verdadera neurosis que se ha apoderado de «damas y galanes».

Claro es, que el automóvil representa un progreso, que el contar con un carruaje y con un medio de transporte infinitamente más barato que la tracción de sangre, acusa un adelantamiento y una ventaja económica; y que como ha dicho, con mucha razón el «Heraldo de Madrid» el oponerse sistemáticamente al desarrollo de la industria del automovillismo correría pareja, con aquello que hacían nuestros abuelos; cuando apedreaban los trenes porque debían de llevar el demonio dentro».

Pero de esto a suspender la vida nacional prohibiendo el tránsito por las carreteras, para dar lugar a una carrera de locura; hay la misma distancia que entre comer y tirarse los platos, y las dos cosas se hacen con vagancia.

En la carrera «París-Madrid» ha habido la agravante, como la ha ha-

bido en la de «París-Viena», de que los «sportmans» y clases distinguidas han sido, consciente é inconscientemente, los colaboradores del inmenso reclamo y del inmenso bombo, de que habían de aprovecharse las casas constructoras.

Además, muchas veces lo he dicho; el tiempo no perdona lo que se hace sin él; es posible que a fines y aun a mediados del siglo XX, se ande en automóvil, ó por otro procedimiento y sin peligro, a razón no ya de 140 kilómetros por hora; sino de 300; pero con las carreteras de hoy, con las máquinas de hoy, querer a los pocos años de establecido el automóvil hacer una carrera de 140 kilómetros por hora, vale tanto como si en 1849, año de estar establecido el primer ferrocarril español de Barcelona a Matarró, se hubiera empeñado aquella compañía, con aquel material y con aquellas máquinas: en que sus trenes anduviesen tanto como el rápido de París a Bruselas.

La vida moderna, en su afán de aprovechar el tiempo, lo desprecia, y olvidando el eterno principio de la evolución, lleva a vértigos tan ridículos y sangrientos como la primer etapa de la carrera «París-Madrid», y aun, por lo que respecta a nuestro amor propio nacional, las desgracias han ocurrido en territorio francés, en aquellas hermosísimas carreteras de la Turena, porque todo el que ha viajado sabiendo de París a Blois, de Blois a Orleans, de Orleans a Portiers de Portiers a Tours, de Tours a Angulema y a Libourne y hasta Burdeos la carretera es un jardín; y si esto ha sucedido allí, en los altos del Guadarrama y en la cuesta de las perdices, posiblemente hubieran ocurrido tales cosas, que en Francia, nos hubieran puesto como pelo de «Lopín».

Parece mentira que los que nos desprecian, llamándonos bárbaros por nuestra afición a las corridas de toros, los que encuentran brutal el espectáculo, se entusiasmen y se hayan vuelto locos, porque pretendiendo burlar las leyes físicas y morales, se hayan lanzado a morir, para divertir al buen público, ni mas ni menos que cualquier gladiador, tan bravo como bárbaro.

Consta, pues, que creo haber sido el primer escritor español, que, cuando todos se entusiasman, entendió que la carrera de automóviles, tal y como estaba proyectada, constituía una verdadera atrocidad, y conste que por esto, no deje de reconocer que esta industria puede ser de gran porvenir para el progreso y el bienestar de los pueblos.

Aunque la carrera de los automóviles se haya agitado, Madrid continúa animadísimo con las de caballos, que aunque exóticas en nuestra tierra, y aunque no dando lugar a los juegos de azar, en la proporción que lo dan en Inglaterra y en Francia, empieza ya a interesar a nuestras clases sociales, que antes no se preocupaban ni poco ni mucho, de esta diversión.

Verdad que Madrid va entrando mucho en la vida moderna de las grandes poblaciones, no sólo en la vida social sino hasta en la mercantil, y ya muchas casas de la capital no tra-

bajan solo para ellas, sino para todas las provincias, como hacen los grandes depósitos y almacenes de «San Ignacio de Loyola», calle de «Encarnación», 18, é Infantas, 1, que en cuanto se rafiara a lanería, sedería, brochados, mantones de Manila y confecciones de señora, sirven los encargos que se les hacen de provincias, lo que aviso a las novias, en mi afán de empujar a la sociedad al matrimonio.

De política, no quiero decir nada, por los telegramas y por la prensa, estarán ustedes enterados de que vamos camino de la regeneración.

Ya conocen ustedes mi opinión sobre esta palabreja, de la que en mi concepto se abusa, por modo portentoso.

Y con esto, y con desear a ustedes mas fresco que el que por aquí se disfruta, queda de ustedes atencísimo seguro servidor.

GARCÍ FERNÁNDEZ

Las oficinas se han trasladado a la Plaza de San Martín, 5, donde rogamos se nos envíe el periódico.

Cal-Bucar

EPISODIO DE LA PAMPA

Manquel, cacique poderoso había resistido bravamente la invasión del cristiano.

Muchas veces alzara sus toldos para internarse tristemente en el desierto, cediendo a las fuerza que estrechándolo lo arrojaba mas allá de las fronteras que conocieron sus antepasados.

No doblaba su frente al destino sin erguirse en el combate donde veía caer sus mejores lanzas, y temblar en la desesperación de la impotencia sus capitanes mas fuertes.

Amenazada día a día su libertad ó su vida; próxima al cautiverio su familia, no quedaba a su decisión otro camino que capitular noblemente, mas que ante la fuerza del cristiano, ante la ley que preside la evolución de las razas ó los pueblos y que ha marcado la extinción de la suya con el aniquilamiento de sus últimos representantes.

Habló Manquel a sus secuaces, que, cansados de una lucha sin tréguas y sin esperanzas, adoptaron su resolución y marcharon sin vacilar hacia la confluencia del Limay y Neuquen, donde se levantaba la colonia Roca, asilo de una guarnición experta y brava.

Trista fué la marcha en que los últimos reflejos de una libertad querida los guiaba a doblar su orgullo.

Los derechos conquistados al rendirse permitieron a Manquel vivir entre los suyos y alzó sus toldos en las inmediaciones del fuerte.

Con él estaba su hija, su hija inseparable y amada: la bella Cal-Bucar.

Era de mediana estatura, delgada, rostro ovalado y facciones correctas, iluminadas tenuemente por su mirada dulce, llena de esa tristeza melancólica y suave que imprime la resignación del sacrificio.

Su largo y abundoso pelo dividido

sobre su frente, caía a los costados de su rostro como un manto cuyas ondulaciones fugitivas acariciaban sus hombros torneados y su cuello redondo terso y reluciente, de un color poco tostado por el sol y el aire del desierto.

Tenía la hermosura típica de su raza y la bondad de un corazón cristiano al que se ha enseñado el amor como un deber.

La tribu veía en ella la encarnación de lo bueno, y su voluntad, que jamás se imponía, era acatada con respeto, casi con veneración.

Había llegado a sus 20 años sin que la hiriera el amor, apesar del rendimiento que le ofrecían los altivos guerreros que la acompañaban.

Satisfecha esa necesidad impuesta al alma por las leyes naturales, amando cuanto la rodeaba.

En el fuerte Roca fué un acontecimiento la rendición de Manquel, que vino a desvanecer por algunos días ese aburrimiento que se hace crónico en los destacamentos de una guarnición evanzada.

La belleza de Cal-Bucar se comentó por toda la oficialidad y llevó a algunos al rancho del cacique.

Entre ellos señalábase el capitán X, joven apuesto, de presencia varonil.

Cruzó sus miradas con las de la joven india y se sintió impresionado por la tímida ternura que reflejaban.

Hizo frecuentes sus paseos.

Cal-Bucar notó la atracción y la corriente de simpatía próxima a establecerse y se propuso combatir los movimientos de su alma que la acercaban al enemigo de los suyos.

Preocupóse constantemente del capitán.

Parecíale una traición a su raza y a su padre fijar sus ojos con cariño en el rostro de un cristiano.

El joven la trataba afable y respetuosamente, destruyendo con esa conducta viejas preocupaciones.

Cada día era más débil la resistencia que a sus impulsos oponía la joven, sintiendo que su misma preocupación contribuía a avasallar sus sentimientos.

Eurofedeo poderosamente el rostro cada una de las frases afectuosas del capitán.

No conocía el engaño, y sus impetuosas afectaban una forma visible.

El joven le habló de su amor, de la felicidad que entraña esa pasión, con términos que no habla oído, pero que tocaban a su alma, que estrechaban su corazón con palpitaciones de doble vida.

Prometiéndole que se unirían para siempre, que nada ni nadie la arrancaría de su lado.

Amaba y fué crédula: no veía el abismo que lo separaba del oficial, y entregó su corazón y su vida con esa fatalidad y pura que se asila en la inocencia.

Su recato no aprendido, su pudor infinito y sincero que no hacia consistir en la ocultación del pie ó la garganta, mantenían sus relaciones en el límite de lo honesto.

Estrellaba el joven sus ardorosos arranques en esa virtud sin arte, en ese amor sin mentira, en esa pureza sin cálculo.

...

Cal Bucar alimentaba sus esperanzas, que eran su vida misma.

Desvanecidas las resistencias que hallara el amor en su pecho, alentaba para él, su mundo de ilusiones engrandecidas, y lo ofrecía la ventura encarnada en el joven oficial en quien personificaba todo lo bello, todo lo grande.

...

Era una tarde. Descendió del caballo a la puerta del rancho de su amada.

Ella lo miró con la ternura de siempre, su semblante se animó, sus labios dejaron la ondulación de su constante y melancólica sonrisa, para plegarse con la viveza del placer.

Cambiaron las palabras afectuosas del saludo.

No hablaron de su amor, la lengua es torpe, la frase no tiene el sentido como los ojos que se fijan llevando en su fluido misterioso el calor de la ternura, la ansiedad del que espera, la inquietud del que siente, todo eso junto, animado, palpitante.

De pronto ella se levantó, adelantándose hacia la puerta.

Miró el caballo de su amado, no era tan lindo como lo deseaba para él, dió orden de que lo trajeran al suyo y lo cambiaron por aquel, diciendo después X: cuando vengas, ensilla ese que te doy, no quiero verte en un mal caballo.

Así, con la sencillez de su alma y de su amor, compendia en ese rasgo una manifestación del cariño igual en todos los corazones.

El ser que ama, se dignifica, se levanta sobre todo, magnificando sus virtudes.

En sus actos, debe existir un sello de grandezza; ocúltanse los defectos ó se transforman; las acciones, las palabras, y cuanto lo rodea ó lo acompaña debe ser noble ó bello; está protegido por el amor.

...

Alguien dejó caer al oído de Cal-Bucar el aviso de una infidelidad de su amado.

Sus investigaciones le llevaron a convencerse de ello, y la enfermedad de los celos cegó en su alma imponiéndole sus horas.

Dió sus quejas, mostró su llanto, evidenció su tormento.

Y notó entonces la verdadera grandezza de aquella ternura, alcanzó el dominio poderoso del amor en esa alma fuerte y bella. Temió, y obedeciendo a un impulso de compasión empezó a alejarse, creyendo proporcionarle el lenitivo del olvido, y fingiéndose ingrato provocar su indiferencia.

Ella vió acaso el triunfo de su rival y el alejamiento de sus esperanzas.

Una tristeza sombría abatió su frente.

Su rostro, empalidecido por el dolor, dejaba ver las huellas del insomnio y del llanto.

La postración del abatimiento aniquiló su cuerpo, doblando la fuerza de su espíritu.

Imágenes de amor, vivificadas por la fiebre, cruzaban su mente, fugitivas y rientes, clareando su desconsolación, mostrándole su desventura.

Sentíase morir, y en las horas de

Antonio Vaccaro (hijo)

Ofrece a sus relaciones y al público sus artes profesionales, teniendo especial agrado en anunciar, que emplea un sistema nuevo para la aplicación de sanguijuelas y ventosas, bien sean estas comunes, escarificadas o corridas, garantiendo mayores ventajas que las obtenidas con el sistema antiguo. Hace los trabajos con la mayor perfección y economía, y tanto de día como de noche acude a los llamados con prontitud.

Domicilio: Peluquería y Perfumería Londres, calle 18 de Julio, frente a la fotografía Salgueiro.

Nota: Los pobres de solemnidad son atendidos gratuitamente en todo lo pertinente a flebotomía.—MINAS.

Benito Bonasso, Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Ceballos y Sarandí.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA LONDRES

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con moderación en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

Na con una casa.—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Salgueiro.

Francisco X. Rodríguez y C.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentos y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de valores de estos, é igualmente de liquidar, como también de cobrar de cuentas comerciales, enajenación de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de coleccionar sortiduras para dar a los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una buena comisión.

Contado para la dirección de los asuntos judiciales con los señores abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Mattos, contando también con Agrimensor de Número y Escribano Público bien reputados.

Ofreciendo a la vez moderación en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 86 el lado del almacén de Zañartu Hnos.—MINAS.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encargase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Pérez, antes de don José A. Sánchez.

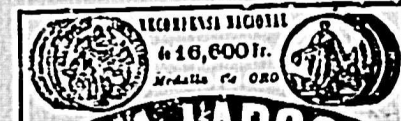


BOTICA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural:

quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche contiene todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y su acción es muy rápida y eficaz.

quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

El Quina-Laroche es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Es recomendable contra el emaciado, la anemia, la cloro-anemia, la debilidad, la falta de energía, las afecciones del estómago, fobias, insomnios, etc.

Carpintería y cajonería funebre de ANTONIO NAPPA.— Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

LA EMULSION

Luis Hernández Porcerot, Calle Ancha del Norte número 242, Habana, Cuba.

¿Qué robusto está Luisito en sus tres años de edad!... Sus hermosas mejillas ostentan dos rosas y en sus ojitos negros brilla la alegría.

Todo este conjunto de perfecciones pone de manifiesto una salud perfecta. ¿No es verdad...?

¿Cómo pensar ahora que esta inocente criatura fuera víctima del raquitismo y de la escrófula que casi le tenían en las puertas del sepulcro, sin que de allí le apartasen los innumerables medicamentos que sus amorosos padres, llenos de fé, le hacían tomar...?

¿De qué le valieron esas preparaciones que se anunciaban con tanto ruido, diciéndose que son buenas cuando no lo son...? Pues, ya se vé, para empeorar su situación y tener así a sus padres en terrible agonía.

La suerte fué que estos padres recurrieron en tiempo a la fuente de donde mana la Salud de los Niños, a la legítima Emulsión de Scott, y a medida que el niño tomaba este maravilloso específico, iba recuperando; ella fué el germen vital que se depositó en el surco de su débil organismo, haciéndole cosechar el apetecido fruto de la salud.

El benéfico influjo de tan buena preparación trocó las lágrimas de pesar de los amantes padres de Luis, por las de la más pura alegría, y ya hoy es todo dicho en aquel hogar.

En muchos casos como éste, ó mejor dicho, en todos los casos, la Emulsión de Scott legítima es positivamente la medicina alimento que produce los resultados más provechosos al género humano. No puede decirse otro tanto de esas malas imitaciones de la Emulsión de Scott y de otras preparaciones alcohólicas que solo se elaboran por puro lucro para venderse a cualquier precio. Con tales composiciones, combinadas así como quiera, no se consigue nada bueno, pues ya la experiencia lo tiene bien probado. Usese la Emulsión de Scott desde el principio.

Sres. Scott & Bowne, Nueva York.

Muy Señores míos:

Estando padeciendo de un catarro bronquial por espacio de seis meses tomé un sin número de preparaciones, entre ellas una que se anuncia como infalible para esa enfermedad, pero sin obtener resultado alguno. Un amigo que me relató su experiencia me aconsejó que usara la legítima Emulsión de Scott. Tomé el primer bote con alguna desconfianza pero mi alegría fué grande al ver que al terminarlo había recobrado el apetito y dormía mejor, la tos era mas suave

y tenía ya mucha expectoración. Este resultado tan bueno me alentó y compré el segundo bote el tercero, pudiendo hacer constar hoy que ya no toso, ni tengo catarro, tengo buen apetito y me siento más fuerte.

IGNACIO DOMINGUEZ,

Su casa, Espada No. 17, Habana, Cuba.



SAN ANTONIO DE LOS BANOS.

OCTUBRE 4, 1902.

SRES. SCOTT & BOWNE,

NEW YORK.

TENGO GUSTO EN PARTICIPARLES QUE ENCONTRANDOME MAL DEL Pecho RECURRI A UNA PREPARACION DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO Y GUAYACOL QUE TIENE UN NOMBRE PARECIDO AL DE EMULSION, CUYO MEDICAMENTO ME PRODUJO UNA FUERTE IRRITACION EN EL TUBO DIGESTIVO QUE ME OBLIGO A NO SEGUIR TOMANDO. DESPUES DETERMINE TOMAR LA VERDADERA "EMULSION DE SCOTT" Y HOY FELIZMENTE ME ENCUENTRO BIEN.

SOY DE UDS. ATTO. Y S. S.

ANTONIO LIMA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

EL CLAMOR PÚBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1890

Prestitid Elegancia

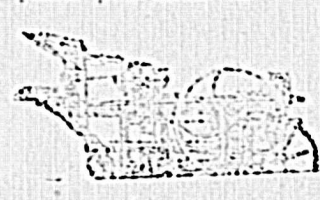
CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221

Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en tipos, se ha en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de tipo, Precios corrientes, Estados, Menús, Enquetes, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Carteles—Chicos y grandes para



tró, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Escritura—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Entregas—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMANO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas de visita
EXTRA-FINAS
EL CIENTO \$ 4.00

En precio y elegancia no hay posible competencia
Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

M. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ó 100 copias facsimilares de escrito—listas de precios, circulares, etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, con gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja
Tamaño de escuela \$ 2.00
Tamaño de carta " 3.00
Tamaño oficioso " 4.00
Tamaño folio " 6.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centavos por lata de una libra.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten las mercancías directamente al recibir el importe.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPANIA

5 HANOVER ST NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferreteria, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPORTE A DOMICILIO

Eduardo Paquiere—PROCURADOR, Calle 18 de Julio N.º 113

Zapateria Piamontesa

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA